

¿Por qué Jesús citó las palabras de Malaquías, capítulos 3 y 4?

"He aquí, yo os enviaré a Elías el Profeta antes que venga el día grande y terrible del Señor; y él volverá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a sus padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con una maldición"

3 Nefi 25:5–6

El conocimiento

Cerca del final de Su tiempo con los nefitas después de su resurrección y ascensión en el viejo mundo, Jesús les dio a sus discípulos y les mandó que escribieran "las palabras que el Padre había dado a Malaquías" y les mandó que las dieran a los nefitas (3 Nefi 24:1). Esas palabras eran los capítulos 3 y 4 de Malaquías. Después de dar a Sus discípulos estas palabras, Jesús "las explicó a la multitud" (3 Nefi 26:1). ¿Por qué habría citado estas palabras Jesús, los últimos dos capítulos del Antiguo Testamento actual?

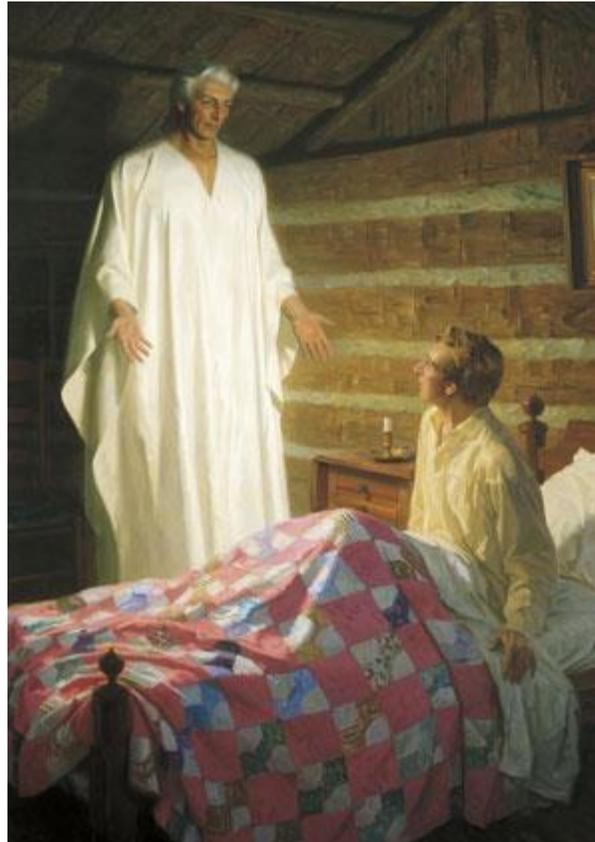
Estos dos capítulos son crípticos, pero también están cargados con promesas eternas. Estos miran hacia los últimos días. Primero, Dios prometió que Él "env[iará] a [Su] mensajero", "el mensajero del convenio" quien "vendrá súbitamente a su templo" (Malaquías 3:1; 3 Nefi 24:1). Él preguntó "¿Y quién podrá soportar el día de su venida?" (Malaquías 3:2; 3 Nefi 24:2), porque Jehová requiere lealtad, castidad y caridad y será "testigo veloz" en contra de todo tipo de iniquidades (Malaquías 3:5; 3 Nefi 24:5).

Dios entonces mirará hacia los días de nuestros padres, nuestros ancestros, e invitará a todos a recordar guardar Sus ordenanzas y "[volverse] a mí" (Malaquías 3:7; 3 Nefi 24:7). Él prometió que, si traemos "todos los diezmos al alfolí", expulsará a Satanás de en medio de nosotros y "[r]eprender[á] también por vosotros al devorador" y asegurará a Su pueblo que "todas las naciones os llamarán bienaventurados, porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos" (Malaquías 3:10-12; 3 Nefi 24:10-12).

Pero para ser bendecidos, los justos deben reverenciar e invocar el nombre de Jehová. Si lo hacen así, sus nombres estarán escritos en "un libro de memorias" y serán de Jehová y "los perdonar[á], como el hombre que perdona a su hijo que le sirve" (Malaquías 3:16-17; Malaquías 2:16-17).

Y finalmente, Señor de los ejércitos prometió que el día ardiente vendrá, pero que a los justos Su hijo se levantará con sanidad en sus alas (Malaquías 4:1-2; 3 Nefi 25:1-2). Él requiere que nosotros recordemos "la ley de Moisés" con sus estatutos y juicios "para todo Israel" (Malaquías 4:4; 3 Nefi 25:4). y Él promete que antes del "día de Jehová" enviará a Elías el profeta para "volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres", para que pueda venir con bendiciones y no "hiera la tierra con maldición" (Malaquías 4:6; 3 Nefi 24:6).

Aunque no se nos dice lo que Jesús dijo al explicar estas palabras particulares, él probablemente habría tratado temas que se encuentran en estos capítulos, incluyendo los convenios, los templos, el regreso de Dios, la expulsión de Satanás, la obediencia, el poder de Elías, el matrimonio y las bendiciones para los vivos, junto con los antepasados (los padres) y la posteridad (los hijos). Aparentemente, en ese momento Jesús conectó estas bendiciones con el convenio del matrimonio (véase "la esposa de tu convenio" en Malaquías 2:14, que se asume en la



advertencia de Malaquías en contra del adulterio en Malaquías 3:5; 3 Nefi 24:5). Al principio del libro de 4 Nefi, el registro de Mormón relaciona el matrimonio con la multitud de bendiciones que el Señor había prometido: "Y se casaban y se daban en matrimonio, y fueron bendecidos de acuerdo con la multitud de las promesas que el Señor les había hecho" (4 Nefi 1:11). De lo que fue escrito en las planchas de Nefi, Mormón y su hijo Moroni sabían lo que Jesús había enseñado en esa ocasión, pero fueron constreñidos a escribir más en ese momento.¹

En 1823 Moroni visitó a José Smith. Moroni vino ahora como un mensajero del Señor

para preparar el camino para la segunda venida del Señor. Él habló al joven José acerca de dos temas principales: 1) la salida de un registro antiguo conocido como el Libro de Mormón y 2) la profecía de Malaquías con respecto a la venida de Elías en los últimos días.² Estos dos temas principales —donde Jesús enseña en 3 Nefi 21:2-7 y en 3 Nefi 25:6-7 y Moroni ahora insistiendo— se volvería esencial para la función de José Smith como el profeta de la restauración.

Después de que el ángel Moroni revelara a José lo que se necesitaba hacer con el propósito de traer a luz el Libro de Mormón, él entonces citó (con un lenguaje ligeramente modificado) del libro de Malaquías: "He aquí, yo os revelaré el sacerdocio, por conducto de Elías el Profeta, antes de la venida del grande y terrible día del Señor. Y él plantará en el corazón de los hijos las promesas hechas a los padres, y el corazón de los hijos se volverá hacia sus padres. De no ser así, toda la tierra sería totalmente asolada a su venida" (DyC 2:1-3; JSH 1:38-39). Por lo tanto, Moroni comenzó justo donde Jesús se había quedado al final de 3 Nefi.

Está claro que la misión profética de Elías desempeñaría una función importante en la

restauración y que Moroni estaba bien informado de su importancia. Él habría estado familiarizado con la profecía de Malaquías como parte de la tradición nefita debido al hecho de que Jesús se aseguró de que fuera incluido en el registro nefita (3 Nefi 25:5-6; 26:2). Quizás Moroni mencionó en 1823 que el sacerdocio se revelaría a José porque Jesús había explicado sobre cómo Elías tenía el poder de unir el corazón de los padres a los hijos eternamente en la mañana de la venida final del Señor.

La importancia de la misión de Elías y la función de las llaves del sacerdocio no estaban perdidas para los autores nefitas. La historia de Elías tiene una influencia considerable sobre los profetas del Libro de Mormón. Por ejemplo, el registro de Nefi de su viaje de Jerusalén al desierto en 1 Nefi 7 parece haber sido compuesto teniendo en mente algunos elementos de los viajes de Elías en el desierto de 1 Reyes 19. Algunos elementos similares incluyen:

- Elías fue un profeta obligado a huir de la capital de Israel por temor a la muerte; Lehi y Nefi fueron profetas obligados a huir de la capital de Judá por temor a la muerte.
- Elías se quejó ante Jehová que los hijos de Israel habían "matado a espada a tus profetas; y solamente yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida" (1 Reyes 19:10). De manera muy similar, Nefi recordó a sus hermanos que el pueblo de Jerusalén había "rechazado a los profetas... [y] ha[bían] procurado quitarle la vida a mi padre" (1 Nefi 7:14).
- Mientras Elías escuchaba la palabra de Jehová después de hablar con el ángel, Nefi cuidó de mencionar que sus hermanos también vieron un ángel, pero que no escucharon la palabra del Señor (1 Nefi 7:9-10). Elías escuchó la "voz apacible y delicada" (1 Reyes 19:12), y el Espíritu del Señor obligó a Nefi a hablar (1 Nefi 7:15). El Espíritu de Jehová cesó de hablar con el pueblo inicuo de Jerusalén (1 Nefi 7:14).
- Elías fue alimentado por bestias salvajes (cuervos) y se le dio fuerza; a Nefi le fue dado fuerzas para que no fuera "devorado por animales salvajes" (1 Nefi 7:16-17).
- Elías viajó para encontrar a Eliseo, quien se unió a él después de visitar a sus padres y ofrecer sacrificios (1 Reyes 19:19-21).³ Nefi viajó para encontrar a la familia de Ismael,

quienes se unieron a él y a sus hermanos mientras viajaban para alcanzar a sus padres, después de que ofrecieran sacrificios (1 Nefi 7:22).

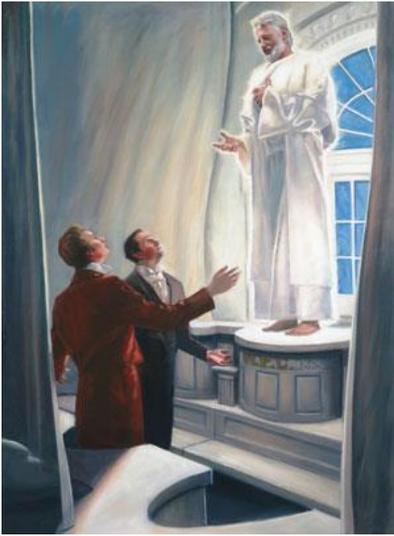
Otro ejemplo de esta influencia se puede encontrar en Helamán 10-11, la historia de Nefi, hijo de Helamán, quien recibió el poder de sellar. Mormón aparentemente formó el compendio de esta historia para que fuera similar a otra historia de Elías. Elías por mucho tiempo había sido visto, en los círculos judíos y cristianos como el portador de las llaves celestiales. Cuando Elías declaró que no habría lluvias, fue porqué Jehová le dio poder de cerrar los cielos (1 Reyes 17:1). Nefi aparentemente usó este poder que Dios le dio para sellar los cielos en el nombre del Señor, tal como Elías lo había hecho (Helamán 11:2-4, 13). Hay muchas otras alusiones de la historia de Elías en estos capítulos.⁴

No debe escapar de nuestra atención que otro Nefi, el hijo de este Nefi, hijo de Helamán, sería escogido por el Jesucristo resucitado para ser uno de Sus doce discípulos nefitas. Se le describe ministrando con "poder y gran autoridad" (3 Nefi 7:17). Este "poder" le permitió obrar muchos milagros, incluyendo, particularmente, el poder resucitar a su hermano de la muerte (v. 19).

Aunque no se declara explícitamente en el texto que a este Nefi le fue dado el poder para "sellar" como con su padre, la conexión entre el poder que se le dio y el poder de levantar a los muertos puede ser una poderosa alusión al tipo de autoridad que se le dio a Elías.⁵ Los rabinos dirían que Elías pudo levantar a la hija de la viuda (1 Reyes 17:23) porque Dios le había dado las llaves de la resurrección.⁶ Esto parecería implicar una creencia de que a Elías se le habían dado las llaves para abrir las puertas del Seol o el infierno (el reino espiritual).⁷

El porqué

Fiel a la palabra revelada a Moroni, Elías visitó al profeta José y Oliver Cowdery en el templo de Kirtland en 1836, y otorgó a José Smith el poder para sellar. En ese momento Elías anunció el cumplimiento de la profecía de Malaquías y declaró: "Por tanto, se entregan en vuestras manos las llaves de esta dispensación; y por esto sabréis que el día grande y terrible del Señor está cerca, sí, a las puertas" (DyC 110:14-16).



Después de que José Smith recibió las llaves del sacerdocio por parte de Elías, claramente enseñó que la autoridad de esas llaves estaba conectada con el reino de los muertos. José dijo que el propósito de las llaves transmitidas por Elías era, al menos

en parte, construir "entre los padres y los hijos... un eslabón conexivo" a través del "bautismo por los muertos" (DyC 128:14, 17-18). José declaró que la iglesia había recibido "lo que nos habilitaría para redimirlos [a los muertos] de su prisión; porque los presos quedarán libres" (DyC 128:22).

José Smith entonces enseñó que ningún convenio, incluyendo el convenio del matrimonio, tanto por tiempo como por toda la eternidad, tenía alguna eficacia o efecto en y después de la resurrección sin este poder sellador (DyC 132:7, 15-19). Por lo tanto, salvar a los vivos está vinculado eternamente con salvar también a los muertos.

Por lo que, por todas estas razones, Jesús citó las palabras de Malaquías hacia el final de 3 Nefi. Estas palabras contienen instrucciones acerca de los convenios, los templos, las ordenanzas, las promesas y las bendiciones eternas, especialmente conectadas con el matrimonio, los ancestros y la posteridad. Esas doctrinas fueron importantes para los nefitas en el templo de la tierra de Abundancia, tal como lo fueron en la vida de José Smith, y como lo son para los santos de ahora en preparación para la venida del día del Señor. Estas palabras de Malaquías contienen referencias al corazón de los hijos volviéndose a los padres. Los nefitas hubieran querido compartir estas grandes noticias del cumplimiento de las profecías que sus ancestros habían esperado con ansias, tal como muchos miembros de la iglesia en nuestra hora de los últimos días están inspirados para compartir también las bendiciones de Cristo con sus progenitores.

En estos muchos aspectos, el élder David A. Bednar ha concluido acertadamente:

“[L]os acontecimientos introductorios de la Restauración [la visita de Moroni]... recalcaron la importancia del Libro de Mormón y previeron la obra de salvación y exaltación tanto de los vivos como de los muertos. Esa secuencia inspiradora es instructiva en cuanto a los asuntos espirituales que son de suprema prioridad para la Deidad.

...

*La restauración de la autoridad de sellamiento por medio de Elías el Profeta en 1836 fue necesaria para preparar al mundo para la segunda venida del Salvador, e inició un mayor interés mundial en la investigación de historia familiar”.*⁸

Otras lecturas

A. Keith Thompson, "Joseph Smith and the Doctrine of Sealing", *Interpreter: A Journal of Mormon Scripture* 21 (2016): 1–21.

David A. Bednar, "El corazón de los hijos se volverá", *Liahona*, 24–27, Noviembre 2011, en línea en lds.org.

W. Jeffrey Marsh, "Training from the Old Testament: Moroni's Lessons for a Prophet", *Ensign*, August 1998, en línea en lds.org.



© Book of Mormon Central en Español, 2018

YouTube

¡Visita el video de este Knowhy! en:



<https://www.youtube.com/watch?v=uKHsAMU3IQ>

Notas de pie de página

1. Para conocer más sobre esto, véase Aaron P. Schade y David R. Seely, "The Writings of Malachi in 3 Nephi: A Foundation for Zion in the Past and Present", en *Third Nephi: An Incomparable Scripture*, ed. Andrew C. Skinner y Gaye Strathearn (Provo y Salt Lake City, UT: Maxwell Institute y Deseret Book, 2012), 261–279.
2. Véase David A. Bednar, "El corazón de los hijos se volverá", Liahona, 24 de noviembre de 2011, en línea en lds.org
3. Aunque 1 Reyes 19:21 en la versión Rey Santiago (KJV) no menciona específicamente el sacrificio, la palabra "slew" (matar) en inglés es una traducción de la palabra hebrea zabach, casi siempre significa "dar muerte por sacrificio".
4. Para conocer más profundamente estas similitudes, véase Book of Mormon Central en Español, "¿Cómo utilizó Nefi el poder de sellar en la tierra y en el cielo? (Helamán 11:4)", KnoWhy 182 (14 de agosto de 2017).
5. El otro milagro significativo desarrollado por Nefi en 3 Nepi 7:19 es de expulsar "demonios y espíritus inmundos". Aunque esta no es una característica explícita de la narrativa de Elías en 1 Reyes, el Nuevo Testamento parece establecer algunas conexiones entre el poder de Elías y la expulsión de demonios. Lucas 4 habla del poder y la autoridad de Jesús para expulsar a espíritus inmundos (Lucas 4:36), e implica un paralelo con el poder de Elías (vv. 24-27). Mateo 17 habla de la aparición de Elías sobre el monte de la Transfiguración, analiza la misión de restauración de Elías e inmediatamente después habla de una historia de exorcismo demoníaco. Jesús tiene razón al declarar que este tipo de espíritus inmundos solamente pueden ser expulsados "con oración y ayuno" (Mateo 17:21). De manera importante, un texto apócrifo antiguo conocido como *The Apocalypse of Elijah* (El Apocalipsis de Elías) representa a Elías recibiendo revelación de Jehová en donde Dios le enseña a Elías que "un ayuno puro... arroja demonios" (*The Apocalypse of Elijah*, 1:20–21).
6. Talmud de Babilonia, tratado de Sanhedrin 113a.
7. Como lo había hecho Jesucristo (*Apocalipsis* 1:8).
8. Bednar, "El corazón de los hijos se volverá", Liahona, 24, 25, Noviembre 2011, en línea en lds.org